

DE SOCIEDAD

LA SEMANA "PRO SEMINARIO," Notables conferencias de don EDUARDO MARTINEZ y de don JUAN ANTONIO ARIÑO en el Salón de la Casa Social Católica

Anoche tuvo lugar en el Salón de la Casa Social Católica el primer día de la campaña "pro Seminario" organizada por la Junta Diocesana de Mujeres de Acción Católica.

En el estrado, acompañaban al excelentísimo señor Obispo, que presidió el acto, los señores don Enrique Abóin; señora presidenta de Acción Católica; don Antonio Alfin, doña María de los Dolores del Palacio, don Celsodino Minguella, don Teodoro García Robledo y los oradores, don Eduardo Martínez y don Juan Antonio Ariño.

El muy ilustre señor canónigo Lectoral de la S. A. I. Catedral, desarrolló el tema "El ambiente cristiano en la familia, propicio para que germinen vocaciones."

Sentó la base de que los padres son los llamados a fomentar la vocación de los hijos, y de que si éstos se sintieran llamados por Dios al sacerdocio deben cuidar su vocación de modo especial.

La familia piadosa proporciona el ambiente favorable para el desarrollo de la vocación sacerdotal en contraposición con la familia frívola y no o digamos abiertamente contraria a la religión.

Examina algunos puntos de la Enciclica "Ad Católica Sacerdotum" de Pío XI, y señala como principales características de la familia cristiana el amor mutuo de la esposa, la austeridad de la vida, la oración en familia y la caridad con el prójimo.

Termina con un llamamiento a las familias abulenses para que descubren la vocación sacerdotal en sus hijos, no la descubren de manera alguna, no se nieguen a Dios.

En medio de los aplausos con que el selecto y distinguido auditorio, que casi llenaba por completo la sala, premiaba el labor del señor Martínez, se levantó para hacer uso de la palabra el M. I. señor canónigo doctoral a quien se había encomendado disertar sobre "el sacerdocio como consejero de la familia cristiana".

Comenzó su discurso el señor Ariño haciendo notar la oportunidad de esta campaña "pro Seminario", la primera que emprende la Acción Católica después de la guerra, pues que más ahora que nunca se siente la necesidad del sacerdocio por los pueblos de España. Señaló algunos característicos del sacerdote católico y entró de lleno en

(Viene de la 4.ª página) no se encontrarán frente a una Alemania extenuada como durante la Gran Guerra (grandes aclamaciones). Pero si tienen otras esperanzas, he de decir que no les comprendo. Cuando se dice que Italia va a separarse del Eje, por ejemplo. Sería impuesto el nombre de María Jesús, como la madre, se hallan en perfecto estado. Enhorabuena combatiremos a Inglaterra en todos los sitios donde podamos. Si los ingleses ven en los reveses actuales de nuestra aliada una demostración de su victoria, he de decir que no lo entiendo.

Han de saber que ni el Duce ni yo somos judíos o especuladores. Cuando nos damos la mano, Estados Unidos han causado profunda sensación. El anuncio de Hitler, según el cual serían torpedeados los barcos norteamericanos que se acercan a las costas europeas es objeto de estudio.

BERLIN. — El comunicado del Alto Mando alemán señala fuerte actividad aérea sobre los aeródromos ingleses.

El señor Director del Gabinete Ortopédico "Angelus" que mensualmente visita nuestra clínica, pone en conocimiento de los enfermos por él asistidos, que están pendientes de aplicación de una fuerza armada como ningún Estado poseía hasta ahora (la estación del ferrocarril de Avila, con toda la documentación que contenía los datos referentes a operaciones pendientes, deberán presentarse a él en las plazas y días que se indican en el anuncio inserto en este mismo periódico o en las circulares de mayo).

SEÑORA VIUDA, desearía colocarse para cuidar a señor, señora o sacerdote. Razón, Vallespin 3, principal.

Asociación Católica de Padres de Familia Se ruega con todo interés la asistencia de nuestros asociados a los actos de la "Semana pro Seminario", que se están celebrando en el Teatro de la Casa Social Católica a las siete de la tarde y para los cuales hemos sido atentamente invitados por la presidenta del Consejo Diocesano de Mujeres de Acción Católica.

El obispo de Orense, en grave estado ORENSE. — Se halla en grave estado a consecuencia de un ataque que cerebral el obispo de la diócesis, doctor don Florencio Cervino. El prelado cuenta ochenta y tres años de edad. — Cifra.

Temperaturas extremas de hoy en Avila Máxima, 5 Mínima, 4 (Datos proporcionados por la Estación Meteorológica del Instituto de Enseñanza Media)

Ultima hora (Servicio Informativo de la Agencia EFE)

ARMISTICIO HANGAI. — Esta mañana se ha firmado un acuerdo de armisticio entre la Indochina francesa y Tailandia.

Antonescu condecorado BUCAREST. El general Antonescu ha recibido la Orden de Karol I con el grado de Caballero de la Gran Cruz.

Nuevo ministro de Estado ROMA. — A propuesta del Duque, S. M. el Rey Emperador ha nombrado ministro de Estado al general Dall'Olio.

Sensación en Norteamérica NUEVA YORK. — Las declaraciones de Hitler referentes a Estados Unidos han causado profunda sensación. El anuncio de Hitler, según el cual serían torpedeados los barcos norteamericanos que se acercan a las costas europeas es objeto de estudio.

Del parte alemán BERLIN. — El comunicado del Alto Mando alemán señala fuerte actividad aérea sobre los aeródromos ingleses.

Enfermos del Gabinete Ortopédico "Angelus" de Salamanca El señor Director del Gabinete Ortopédico "Angelus" que mensualmente visita nuestra clínica, pone en conocimiento de los enfermos por él asistidos, que están pendientes de aplicación de una fuerza armada como ningún Estado poseía hasta ahora (la estación del ferrocarril de Avila, con toda la documentación que contenía los datos referentes a operaciones pendientes, deberán presentarse a él en las plazas y días que se indican en el anuncio inserto en este mismo periódico o en las circulares de mayo).

SEÑORA VIUDA, desearía colocarse para cuidar a señor, señora o sacerdote. Razón, Vallespin 3, principal.

Asociación Católica de Padres de Familia Se ruega con todo interés la asistencia de nuestros asociados a los actos de la "Semana pro Seminario", que se están celebrando en el Teatro de la Casa Social Católica a las siete de la tarde y para los cuales hemos sido atentamente invitados por la presidenta del Consejo Diocesano de Mujeres de Acción Católica.

El obispo de Orense, en grave estado ORENSE. — Se halla en grave estado a consecuencia de un ataque que cerebral el obispo de la diócesis, doctor don Florencio Cervino. El prelado cuenta ochenta y tres años de edad. — Cifra.

Temperaturas extremas de hoy en Avila Máxima, 5 Mínima, 4 (Datos proporcionados por la Estación Meteorológica del Instituto de Enseñanza Media)

Una necesidad de hoy

Ha dado comienzo en nuestra ciudad la anual obtención de los resultados recaudatorios obtenidos hasta el presente a este respecto. Salvo laudables donativos de algunas entidades que sufragan becas para alumnos pobres, casi nulo lo que se aporta para nuestro Seminario. En manifiesto contraste, se ofrecen los magníficos datos estadísticos de otras diócesis, si bien más ricas que la nuestra, también con más acusada generosidad proporcional comprensiva de la necesidad que se trata de aliviar.

En la última campaña "pro Seminario" Zaragoza recaudó ciento sesenta pesetas; Barcelona ochocientos mil; Vitoria cincuenta mil; Pamplona contribuyó con tal esplendor que el Prelado hubo de contener la prodigalidad donativa de sus diócesanos. Y preciso es tener en cuenta que Navarra ha erigido un Seminario lanzatorpedos, será torpedado de nueva planta que empite con los de Logroño y Vitoria, modelos en su género.

En Asturias los Ayuntamientos consignaron en sus presupuestos cantidades crecidas para el Seminario de Oviedo.

Si el movimiento se demuestra andando, el catolicismo se manifiesta en la práctica de sus ordenaciones y exigencias espirituales de cada momento.

Aludimos a la inexplicable pasividad de un ingente número de católicos, traducida en negligente disposición cooperadora a la magna obra de las vocaciones sacerdotales, que se desarrollan, forman y afirman en el Seminario, hoy en extremo necesitado, para el mejor logro de sus fines, de la ayuda económica del pueblo católico. En Avila deja mucho que desear la comprensión activa y generosa de muchísimos en este punto, como puede advertirse mediante

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La organización social de Inglaterra

A pesar de todo, es una locura hablar hoy de una dominación y de una potencia mundial británica. Porque no obstante su conquista del mundo, Inglaterra es hoy, desde el punto de vista social, la nación más atrasada de Europa. Es decir, que la Gran Bretaña es un Estado cuyas posibilidades totales no se exploran más que en interés de una clase relativamente débil y poco numerosa de la sociedad y a beneficio de una camarilla judía que forma parte de esa clase.

El país — prosigue diciendo Hitler — que simboliza al paraíso terrenal para algunos solamente, es en realidad el reino de la más completa miseria para la masa popular; miseria desde el punto de vista de la alimentación, del vestido y, en particular, de las habitaciones. Este país representa para el pueblo la incertidumbre perpetua para procurarse el pan de cada día, y finalmente la injusticia en lo que se refiere a la legislación.

Nadie podrá desalojarnos del Continente. Me permito echar otra mirada retrospectiva: El año que acaba de terminar ha decidido ya la suerte de la guerra. Estamos ahora en este Continente y nadie podrá desalojarnos de donde estamos. Hemos construido bases y en el momento dado daremos el golpe decisivo. Nuestros enemigos podrán darse cuenta este año de que hemos aprovechado todo nuestro tiempo para preparar este golpe decisivo. ¿Qué esperan? ¿Una ayuda extranjera? ¿De América?

Sólo puedo decir que hemos previsto todas las posibilidades. Todo el mundo se da cuenta de que el pueblo alemán no tiene absolutamente nada contra el pueblo americano. Si los Estados americanos intentan mezclarse en el conflicto europeo, Europa se defenderá. El que crea poder ayudar a Inglaterra, debe en todo caso saber una cosa: todo barco, importante o no, que se ponga ante nuestros tubos lanzatorpedos, será torpedado. Hacemos una guerra que no hemos deseado, sino todo lo contrario. No se puede ofrecer la paz más a menudo que lo he hecho yo. Pero si los otros desean la guerra y quieren exterminar a la nación alemana, tendrán sus presas desahorables. Esta vez (Continúa en cuarta página)

El Imperio británico La dominación del mundo se mantiene hoy, no por el poder y menos al terreno religioso, pero por la fuerza de la violencia y por los intereses capitalistas o económicos. Si se considera la formación de ese imperio, no se considera la evolución de las cosas más que por la exclusión completa del continente y de los factores económicos de los demás pueblos. Y esta exclusión ha sido posible, ante todo, por las instituciones de estos hechos se insauró especialmente en Europa una agrupación de fuerzas que Inglaterra denominaba equilibrio de fuerzas, lo que quiere decir en realidad una desorganización, de la que se aprovechó Hitler para algunos solamente, es en realidad el reino de la más completa miseria para la masa popular; miseria desde el punto de vista de la alimentación, del vestido y, en particular, de las habitaciones. Este país representa para el pueblo la incertidumbre perpetua para procurarse el pan de cada día, y finalmente la injusticia en lo que se refiere a la legislación.

Nadie podrá desalojarnos del Continente. Me permito echar otra mirada retrospectiva: El año que acaba de terminar ha decidido ya la suerte de la guerra. Estamos ahora en este Continente y nadie podrá desalojarnos de donde estamos. Hemos construido bases y en el momento dado daremos el golpe decisivo. Nuestros enemigos podrán darse cuenta este año de que hemos aprovechado todo nuestro tiempo para preparar este golpe decisivo. ¿Qué esperan? ¿Una ayuda extranjera? ¿De América?

Sólo puedo decir que hemos previsto todas las posibilidades. Todo el mundo se da cuenta de que el pueblo alemán no tiene absolutamente nada contra el pueblo americano. Si los Estados americanos intentan mezclarse en el conflicto europeo, Europa se defenderá. El que crea poder ayudar a Inglaterra, debe en todo caso saber una cosa: todo barco, importante o no, que se ponga ante nuestros tubos lanzatorpedos, será torpedado. Hacemos una guerra que no hemos deseado, sino todo lo contrario. No se puede ofrecer la paz más a menudo que lo he hecho yo. Pero si los otros desean la guerra y quieren exterminar a la nación alemana, tendrán sus presas desahorables. Esta vez (Continúa en cuarta página)

El llamado equilibrio de fuerzas europeos Pero Alemania no ha sido la única que ha sufrido esta suerte. Italia también ha estado excluida durante estos tres siglos prácticamente de la vida exterior del mundo. Acontecimientos análogos a los que se han producido biese podido oponérselo estaba

simple ojeada a los resultados recaudatorios obtenidos hasta el presente a este respecto. Salvo laudables donativos de algunas entidades que sufragan becas para alumnos pobres, casi nulo lo que se aporta para nuestro Seminario. En manifiesto contraste, se ofrecen los magníficos datos estadísticos de otras diócesis, si bien más ricas que la nuestra, también con más acusada generosidad proporcional comprensiva de la necesidad que se trata de aliviar.

En la última campaña "pro Seminario" Zaragoza recaudó ciento sesenta pesetas; Barcelona ochocientos mil; Vitoria cincuenta mil; Pamplona contribuyó con tal esplendor que el Prelado hubo de contener la prodigalidad donativa de sus diócesanos. Y preciso es tener en cuenta que Navarra ha erigido un Seminario lanzatorpedos, será torpedado de nueva planta que empite con los de Logroño y Vitoria, modelos en su género.

En Asturias los Ayuntamientos consignaron en sus presupuestos cantidades crecidas para el Seminario de Oviedo.

Si el movimiento se demuestra andando, el catolicismo se manifiesta en la práctica de sus ordenaciones y exigencias espirituales de cada momento.

Aludimos a la inexplicable pasividad de un ingente número de católicos, traducida en negligente disposición cooperadora a la magna obra de las vocaciones sacerdotales, que se desarrollan, forman y afirman en el Seminario, hoy en extremo necesitado, para el mejor logro de sus fines, de la ayuda económica del pueblo católico. En Avila deja mucho que desear la comprensión activa y generosa de muchísimos en este punto, como puede advertirse mediante

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

EL DIARIO DE AVILA

Redacción y Administración: Calle de Arce, 7. — Tel. 24. — Apartado 8.

ALEMANIA celebra el octavo aniversario del III REICH

en Alemania, han ocurrido también en Italia. Estos acontecimientos hoy, no por el poder y menos al terreno religioso, pero por la fuerza de la violencia y por los intereses capitalistas o económicos. Si se considera la formación de ese imperio, no se considera la evolución de las cosas más que por la exclusión completa del continente y de los factores económicos de los demás pueblos. Y esta exclusión ha sido posible, ante todo, por las instituciones de estos hechos se insauró especialmente en Europa una agrupación de fuerzas que Inglaterra denominaba equilibrio de fuerzas, lo que quiere decir en realidad una desorganización, de la que se aprovechó Hitler para algunos solamente, es en realidad el reino de la más completa miseria para la masa popular; miseria desde el punto de vista de la alimentación, del vestido y, en particular, de las habitaciones. Este país representa para el pueblo la incertidumbre perpetua para procurarse el pan de cada día, y finalmente la injusticia en lo que se refiere a la legislación.

Nadie podrá desalojarnos del Continente. Me permito echar otra mirada retrospectiva: El año que acaba de terminar ha decidido ya la suerte de la guerra. Estamos ahora en este Continente y nadie podrá desalojarnos de donde estamos. Hemos construido bases y en el momento dado daremos el golpe decisivo. Nuestros enemigos podrán darse cuenta este año de que hemos aprovechado todo nuestro tiempo para preparar este golpe decisivo. ¿Qué esperan? ¿Una ayuda extranjera? ¿De América?

Sólo puedo decir que hemos previsto todas las posibilidades. Todo el mundo se da cuenta de que el pueblo alemán no tiene absolutamente nada contra el pueblo americano. Si los Estados americanos intentan mezclarse en el conflicto europeo, Europa se defenderá. El que crea poder ayudar a Inglaterra, debe en todo caso saber una cosa: todo barco, importante o no, que se ponga ante nuestros tubos lanzatorpedos, será torpedado de nueva planta que empite con los de Logroño y Vitoria, modelos en su género.

En Asturias los Ayuntamientos consignaron en sus presupuestos cantidades crecidas para el Seminario de Oviedo.

Si el movimiento se demuestra andando, el catolicismo se manifiesta en la práctica de sus ordenaciones y exigencias espirituales de cada momento.

Aludimos a la inexplicable pasividad de un ingente número de católicos, traducida en negligente disposición cooperadora a la magna obra de las vocaciones sacerdotales, que se desarrollan, forman y afirman en el Seminario, hoy en extremo necesitado, para el mejor logro de sus fines, de la ayuda económica del pueblo católico. En Avila deja mucho que desear la comprensión activa y generosa de muchísimos en este punto, como puede advertirse mediante

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

La máscara democrática Durante trescientos años — si guió diciendo — el Imperio británico se ha formado por la fuerza, la violencia y las guerras incesantes. En este juego la democracia no era más que una máscara, tras la cual se escondían

